

10 de abril de 2020

## **CARTA ABIERTA A LOS MINISTROS DE FINANZAS**

**Empresas, trabajadores y sociedad civil de todo el mundo se unen para reclamar un alivio de la deuda de emergencia que permita a los países en desarrollo afrontar la pandemia del COVID-19**

Excmo. Sr. Ministro / Excma. Sra. Ministra:

Nos dirigimos a Vds. en nombre de la Cámara de Comercio Internacional (**CCI**), representante institucional de más de 45 millones de empresas, la Confederación Sindical Internacional (**CSI**), la voz global de la gente trabajadora del mundo entero, y Global Citizen, un movimiento de ciudadanos comprometidos que utilizan su voz colectiva para terminar con la extrema pobreza para 2030.

El nuevo coronavirus (**COVID-19**) resulta implacable en cuanto a sus perniciosos efectos en todo el mundo. No obstante, su impacto económico recaerá con mucha mayor fuerza sobre aquellos con menos capacidad para soportarlo. Para muchos de los países prestatarios de la Asociación Internacional de Fomento (**AIF**), los fondos necesarios para combatir eficazmente el COVID-19 superan con mucho los recursos de que disponen—incluso en condiciones económicas normales. Evidentemente, esta situación se ha visto seriamente agravada por la recesión económica presagiada por el COVID-19, que ha desembocado en una rápida fuga de capitales, la caída en picado de los flujos de inversión extranjera directa y una significativa depreciación de las monedas en todos los países clientes de la AIF.

El resultado final de todo ello es que a muchos países en desarrollo se les presenta ahora una tremenda disyuntiva: o continuar atendiendo a sus obligaciones de servicio de la deuda, o tomar las medidas necesarias para salvaguardar a sus ciudadanos de los estragos sanitarios y económicos ocasionados por el COVID-19.

Ningún Gobierno debería verse obligado a hacer compromisos tan ilógicos. De no adoptarse medidas urgentes, se corre el riesgo de que se produzca una serie de impagos de la deuda, que vendrían a exacerbar aún más la recesión económica sin precedentes que está ya desencadenándose, lo que supondría un revés fatal para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Además, para combatir un virus que—por su naturaleza misma—no conoce fronteras, resulta imperativo que todos los países dispongan de los recursos necesarios para erradicar la propagación del COVID-19.

En este contexto, les escribimos para instarles a aprovechar las próximas Reuniones de Primavera del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional para que la deuda internacional se elimine de la ecuación en la lucha contra el COVID-19. Como parte de un paquete de medidas más amplio destinado a asegurar que todos los Gobiernos dispongan de los recursos necesarios para proteger las vidas y los medios de subsistencia de sus ciudadanos, les exhortamos—como mínimo—a:

## 1. Alivio inmediato de las obligaciones de servicio de la deuda

Ningún país debería verse obligado a elegir entre cumplir con el reembolso de la deuda soberana o pagar al personal sanitario y comprar respiradores, y la respuesta multilateral de financiación no debería quedar diluida por pagos a acreedores oficiales o privados. Así pues, sumamos nuestra voz colectiva al llamado del Grupo del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional exhortando a todos los acreedores bilaterales oficiales a suspender de inmediato los pagos de la deuda de los países clientes de la AIF que soliciten un período de gracia, sin que se aplique devengo de intereses por dicha suspensión. Instamos a las Reuniones de Primavera a coordinar una acción de emergencia respecto a la deuda, incluyendo moratorias, así como una hoja de ruta para un alivio de la deuda sistemático y de conjunto, a fin de permitir una recuperación del COVID-19 y el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

## 2. Financiar el Fondo Fiduciario para Alivio y Contención de Catástrofes

El Fondo Fiduciario para Alivio y Contención de Catástrofes (**FFACC**) permite al FMI hacer donaciones para el alivio de la deuda a los países más pobres y vulnerables afectados por desastres vinculados con la salud pública. Resulta esencial para liberar recursos, de manera que los países de bajos ingresos puedan prepararse adecuadamente frente al COVID-19 y para responder a sus repercusiones. El FFACC forma parte indispensable de la respuesta multilateral frente a la actual crisis.

A ese respecto, aplaudimos el reciente compromiso del Reino Unido de contribuir con 150 millones de GBP adicionales al FFACC. Invitamos a todos los países donantes a seguir el ejemplo del Reino Unido incrementando de inmediato su financiación al FFACC.

Nos preocupa que el hecho de no abordar de inmediato el problema de la deuda y las necesidades financieras de los países en desarrollo durante esta crisis sin precedentes pudiera desembocar en una pérdida de vidas y medios de subsistencia a gran escala, con el potencial riesgo de un colapso total de los sistemas sociales y económicos. En tanto que representantes de los trabajadores, las empresas y la sociedad civil en todo el mundo, no podemos permitir que esto ocurra.

Confiamos por tanto en que se emprendan medidas urgentes al respecto.

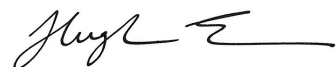
Atentamente,



John W.H. Denton AO  
Secretario General  
CCI



Sharan Burrow  
Secretaria General  
CSI



Hugh Evans  
Director Ejecutivo  
Global Citizen